

# **TRABAJADORAS DEL SERVICIO DOMÉSTICO: EL ENSAÑAMIENTO DE LA PANDEMIA.**

A lo largo del Estado de Alarma, el área de Familia, Mujer e Infancia de CARITAS GIPUZKOA, percibió mucha tensión en el sector de las trabajadoras del servicio doméstico.

“Nos referimos” señala Itziar Subinas, “a mujeres que con la irrupción de la pandemia fueron despedidas de su puesto de trabajo de un día para otro. ¿Los motivos? Miedo al contagio del Covid-19, fallecimiento de la persona que atendían...

Por otro lado, muchas familias, a lo largo del confinamiento, se hicieron cargo del cuidado de la persona –en su mayoría mujeres y hombres de cierta edad– que estaban siendo cuidadas por trabajadoras del hogar. Las mujeres que trabajaban de internas perdieron además de su puesto de trabajo, el alojamiento y sus ingresos. De la noche a la mañana se vieron sin ningún tipo de colchón. Hay que recordar que muchas arrastran cargas familiares; bien en su país de origen o bien aquí.

Hubo también mujeres que no pudieron salir de los domicilios en el que trabajaban debido a que las familias que habían acudido a ellas tenían miedo a que hubiera un contagio exterior. Hubo trabajadoras del servicio doméstico que tuvieron que optar entre trabajar los siete días de la semana, sin salir, o perder su empleo.

En este hábitat, además de detectar muchas vulneraciones de los derechos laborales, observamos que las medidas legislativas son deficientes. Es verdad que se activó un subsidio especial estatal, pero hasta que las trabajadoras del hogar pudieron cobrarlo, tuvieron que seguir sobreviviendo...

No nos olvidamos tampoco las mujeres con menores a su cargo. Han tenido grandes dificultades para conciliar el trabajo y el cuidado de sus familias: hijas/os...

A este colectivo hay que añadir las mujeres que trabajan de forma irregular en los hogares: cuentan con empleo, pero cuando lo pierden no tienen derecho al subsidio. No cuentan con ningún tipo de protección social. En el entorno de las trabajadoras del servicio doméstico, se han vivido situaciones muy extremas.

En este sentido, CARITAS GIPUZKOA ha tratado de acompañar, orientar y apoyar a todas las mujeres que han requerido de nuestra ayuda”.